

6-7
meses



Me siento sin apoyo

¿Qué puedo hacer?

- Cabeza:**
- Boca abajo, levanto la cabeza y el pecho apoyándome con fuerza sobre las palmas de las manos.
 - Muevo la cabeza en dirección al objeto deseado de forma consciente.
- Tronco:**
- Ruedo con facilidad y me estiro para conseguir lo que quiero.
 - Puedo sentarme unos minutos sin ayuda, con poco apoyo o apoyándome hacia delante con las manos.
- Brazos:**
- Boca abajo, puedo aguantar el peso del cuerpo apoyándome sobre un solo brazo.
- Manos:**
- Cojo las cosas con la palma de la mano abierta, como si barriese. Después las sujeto y examino los alrededores del objeto. Si quiero, puedo girarlo.
 - Puedo tener una cosa en cada mano y también soy capaz de pasar un objeto de una mano a la otra.
- Piernas:**
- Si me sostienen por debajo de los brazos, aguanto por un momento todo mi peso con las piernas. En esta posición flexiono las rodillas, salto y me agacho con destreza y coordinación.

¿Qué percibo?



- Vista:**
- Veo con claridad objetos lejanos o elementos de menos de 2 cm de anchura.
 - Distingo los detalles y los matices de color. Sigo con la mirada la dirección de los objetos que se caen.



- Oído:**
- Percibo sonidos lejanos. Identifico voces conocidas y sonidos de mi ambiente.
 - Me gusta escuchar los sonidos de los objetos que se caen o que chocan entre sí. Soy muy sensible al ritmo (por ejemplo, a los aplausos).



- Gusto:**
- Empieza a salirme la dentición y me lo llevo todo a la boca para lamerlo y morderlo.
 - Rechazo los sabores y las consistencias diferentes de la leche, pero me gusta jugar con los alimentos.



- Tacto:**
- Me paso los objetos por la cara para obtener información de su textura, consistencia, temperatura...



- Olfato:**
- Después de explorar los objetos con la vista y con el tacto, los huelo.

¿Qué siento?

Emociones:

- Manifiesto mi estado de ánimo a través de mi expresión facial. Emocionalmente, soy muy inestable y paso con facilidad del llanto a la risa, y a la inversa. Tomo conciencia de que soy una persona diferente, me aferro a vosotros y siento un vínculo muy fuerte, que me provoca angustia cuando os separáis de mí. Las rutinas me dan seguridad y los cambios me disgustan.

¿Qué digo?

Lenguaje:

- Produzco sonidos rítmicos, balbuceo y canto. Grito y repito sonidos y sílabas porque me encanta escucharme. A veces, repito el final de las palabras que os oigo pronunciar. Imito la entonación, la cadencia y los sonidos de mi lengua nativa.
- Me giro cuando me llaman por mi nombre.

¿Qué pienso?

Pensamiento:

- Ante un estímulo conocido determinado, me anticipo a la respuesta; por eso, me río antes de que me hagais cosquillas. Puedo recordar cosas que han sucedido antes: ya tengo un poco de memoria.

¿Qué puedo hacer?

La cabeza

Entre los seis y los siete meses, los niños y niñas, cuando están boca abajo, ya son capaces de levantar la cabeza y el tronco apoyándose con fuerza sobre las palmas de las manos.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD:

LA POSTURA DE LA FOCA

Sostendremos un juguete ante el bebé cuando esté boca abajo sobre el suelo para que tenga ganas de levantar el tronco con los brazos y elevar la cabeza para verlo bien. Después alejaremos el juguete unos centímetros para que se anime a ir detrás de él.

Este juego lo anima a practicar la postura de la foca, utilizando los brazos para levantar el tronco del suelo. Además, ayuda a fortalecer los brazos del niño o la niña y mejora su capacidad para arrastrarse.



PROPUESTA DE ACTIVIDAD: TENSAR EL CUELLO

Para ayudar al bebé a fortalecer los músculos del cuello y levantar la cabeza, lo incorporaremos con suavidad de la posición de tumbado boca arriba a la posición de sentado.

En lugar de dejar caer la cabeza hacia atrás como en los primeros meses de vida, al realizar este ejercicio, notaremos cómo se anticipan y tensan el cuello para que la cabeza no les cuelgue. Desde el comienzo hasta el final de la incorporación notaremos cómo colabora con nosotros.



Recordad

Levantaremos a los niños y niñas cogiéndolos por las muñecas y no por las manos. Sus articulaciones aún son muy tiernas y les podríamos producir una luxación de manera involuntaria.

El tronco

La independencia y la decisión del bebé entre seis y siete meses pronto lo llevan a buscar alguna forma de propulsión para llegar a las cosas que no están a su alcance, se vuelven bastante activos:

- Se dan la vuelta para ponerse boca arriba o boca abajo.
- Giran sobre sí mismos como una peonza.
- Se desplazan rodando, arrastrando el culete, cogiendo impulso con las piernas y los pies y reptando sobre la barriga o las nalgas.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: RODAR

Los niños y niñas entre seis y siete meses a menudo, cuando están tumbados, dan la vuelta hacia un lado o hacia el otro. Lo aprenden de forma espontánea. Primero aprenden a pasar de estar boca abajo a estar boca arriba y, después, al revés.



Para ir practicando la actividad de rodar hacia un lado u otro pondremos al niño o la niña boca arriba con un objeto que le guste mucho junto a su cabeza. Le cogemos la pierna opuesta en dirección al juguete y se la cruzaremos sobre la otra. Esperaremos a que se gire y coja el juguete.

También podemos tumbarlo de lado para que siga con la vista cómo cambiamos de lugar su juguete preferido. Lo dejaremos detrás de su espalda y esperamos a que se gire. Finalmente, le recompensaremos dándole el juguete.

Los bebés suelen preferir rodar hacia un lado más que hacia el otro. Es bueno que equilibremos este movimiento fomentando el volteo hacia el lado que más le cuesta. Le ofreceremos nuestro dedo para acompañar el movimiento.



PROPUESTA DE ACTIVIDAD: GIRAR

Para estimular la habilidad motriz de girar, nos tumbaremos en el suelo cerca del bebé, pero sin que nos vea. Entonces, lo llamaremos por su nombre y lo animaremos a girarse hacia donde estamos nosotros. Le elogiaremos cuando lo consiga.

**PROPUESTA DE ACTIVIDAD: REPTAR**

Hacia los siete meses, muchos niños y niñas ya reptan desplazando el peso del tronco por encima del brazo con el que se apoyan mientras estiran el otro brazo hacia delante. Simultáneamente desplazan su peso sobre la pierna doblada opuesta al brazo extendido. El brazo y la pierna opuestos se mueven hacia delante cuando el peso del tronco se desplaza sobre ellos, y así sucesivamente.

Esta forma de desplazarse, llamada *patrón cruzado*, comporta una evolución considerable fruto de la coordinación de los dos hemisferios cerebrales.



PROPUESTA DE ACTIVIDAD: SENTARSE

Gracias a los remeneos, retorcimientos, estiramientos y puntapiés que los niños y niñas han ido practicando durante los seis meses anteriores, ahora empiezan a desarrollar el control necesario en el tronco y en las caderas para sostener la espalda derecha mientras están sentados.

Cuando aprenden a sentarse, es normal que necesiten apoyos (almohadas, etc.) o que se balanceen un poco. Cada uno se sienta a su manera y puede hacerlo de modos distintos:



Con las piernas estiradas.



Con las piernas dobladas hacia un lado.



Con una pierna doblada y la otra estirada.

Sólo la postura de sentarse con las piernas en forma de W no es recomendable. Suelen utilizarla los niños que no tienen estabilidad en el tronco, ya que la posición de las piernas les permite aumentar la base de apoyo y suplen así la falta de equilibrio.



En esta postura, la pelvis queda bloqueada y a los niños les resulta muy difícil girar el cuerpo alrededor de su eje para coger objetos de los lados o ver que hay detrás de ellos. Además, esta posición puede afectar los ligamentos de la cadera, las rodillas y la estructura ósea.

Una vez fijada esta postura es bastante difícil evitar que el niño la utilice y acostumbra a mantenerla, aunque crezca. Por este motivo es muy importante que en cuanto la detectemos le reconduzcamos la posición de las piernas hacia delante o intentemos desplazar la cadera hacia un lado para que quede sentado de lado.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: SENTARSE EN EL REGAZO

Sentaremos el niño o la niña en nuestro regazo de espaldas a nosotros como si estuviera sentado en una silla. Lo sujetaremos cerca de la cadera.

Lo inclinaremos lentamente hacia delante y hacia atrás para que trabaje la musculatura espinal y abdominal. Intentaremos no sujetarlo todo el rato, porque si se siente más libre trabajará más por su cuenta.

**PROPUESTA DE ACTIVIDAD: RODEADO DE ALMOHADAS**

Todos los niños empiezan a sentarse con la columna vertebral curvada. Primero abren mucho las piernas para mantenerse en equilibrio o se sujetan apoyando las dos manos delante de ellos en el suelo.

Para que se sienta seguro en el momento de sentarse y gane equilibrio y confianza en sí mismo, lo colocaremos sobre una mantita blanda o una alfombra rodeado de almohadas y le ofreceremos algunos juguetes para mantenerlo ocupado.

Progresivamente iremos eliminando el apoyo de las almohadas y pasaremos a sujetarlo con algunos dedos. Más adelante iremos retirando los dedos y dejaremos que sea él mismo quien encuentre su propio equilibrio.

**PROPUESTA DE ACTIVIDAD: DESPLAZAR EL PESO****Entre las piernas**

Nos sentaremos en el suelo con las piernas abiertas y extendidas y sentaremos al niño en medio de espaldas a nosotros.

Dejaremos que descanse su espalda ligeramente sobre nuestro pecho sin que se curve su columna.

Nos moveremos ligeramente hacia un lado para que el bebé también se mueva y vaya aprendiendo a desplazar su peso con apoyo.

Después le propondremos que coja juguetes situados delante de él y a su lado.

Sobre la pierna y hacia atrás

Como en la posición anterior, sentaremos al niño sobre uno de nuestros muslos de espaldas a nosotros.

Lo sujetaremos por las nalgas y la espalda mientras lo vamos inclinando hacia atrás. Cuanto más arriba del tronco lo sujetemos, más apoyo le proporcionaremos, de modo que a medida que crezca iremos bajando nuestras manos hasta llegar a sujetarlo sólo por las caderas.

Este ejercicio lo ayuda a activar la musculatura abdominal.

Recomendaciones

Debemos mantener al niño ocupado en todo momento con los juguetes para que se concentre en el juego y no en la forma de sentarse.

Sobre la pierna y hacia delante

Seguiremos en la misma posición anterior, tanto nosotros como el niño. Lo empujaremos suavemente hacia delante para que intente cogerse los dedos pulgares de los pies. A continuación, lo ayudaremos a empujarse hacia atrás sosteniéndolo por los brazos para que recupere la posición inicial de sentado.

Este ejercicio lo ayuda a activar los extensores de la cadera y a desarrollar un control dinámico mejor.

Delante. Sujeción con una mano

Nos sentaremos en el suelo con las piernas cruzadas y el niño sentado delante de nosotros de espaldas a nosotros. Lo sujetaremos por la cintura.

Dejaremos un juguete a su lado, suficientemente cerca para que gire la cabeza, el tronco y los hombros para cogerlo.

Es posible que se apoye con una mano en el suelo para intentar sostener la parte superior de su cuerpo, de todas formas pondremos una de nuestras manos por si se cayera hacia delante.

Dejaremos que coja el juguete y se distraiga durante un rato antes de dejárselo al otro lado.

Finalmente, iremos modificando el juego alejándole un poco el juguete para animarlo a levantar la cadera y ponerse de rodillas.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: SENTARSE A PARTIR DE ESTAR TUMBADO

Boca arriba

Colocaremos al niño boca arriba y lo haremos voltear hacia un lado mientras lo levantamos por el brazo hasta que quede sentado.

Boca abajo

Repetiremos el ejercicio, pero esta vez lo ayudaremos a voltear hasta que quede boca abajo. Desde esta posición lo animaremos a levantarse y a sentarse.

Los brazos y las manos

Los movimientos del bebé han dejado de ser actos reflejos para pasar a ser acciones que responden a sus deseos. Su prensión es voluntaria. Hace la pinza inferior para coger los objetos; es decir, los sujeta con la base del dedo pulgar y los tres últimos dedos (el corazón, el anular y el meñique).

Esta habilidad comporta un gran desarrollo de las destrezas manuales:

- Alargar el brazo y la mano para coger los objetos que quiere.
- Sostener un objeto en cada mano.
- Cambiar un objeto de mano.



PROPUESTA DE ACTIVIDAD: ALARGAR LOS BRAZOS

Lo tumbaremos boca abajo con su juguete preferido delante. La distancia debe ser un poco más larga que su brazo estirado al máximo, para que lo tenga que coger impulsándose ligeramente. Esta distancia puede irse ampliando a medida que el niño pasa a ser más competente. También podemos ir alejando el juguete a medida que se acerca a él, pero observando siempre sus reacciones para no generarle un sentimiento de frustración.

Después del esfuerzo, el niño o la niña se debe ver recompensado; por lo tanto, procuraremos que siempre consiga el juguete y lo felicitaremos cuando lo haga.



PROPUESTA DE ACTIVIDAD: ABRAZAR LA PELOTA

Podemos realizar otra actividad de extensión de los brazos con la ayuda de una pelota. Sentaremos al bebé delante de nosotros con la espalda bien recta apoyada en nuestro tronco. Le colocaremos una pelota delante y lo animaremos a que tienda los brazos para cogerla. Cuando la coja, la abrazará presionándola contra sí mismo para mantener el equilibrio.

Recordad

Si un niño o una niña coge un objeto peligroso, la mejor manera de quitárselo de las manos es ofreciéndole un nuevo objeto. Seguramente, la reconducción hacia otro elemento de exploración hará que se olvide del primero.



PROPUESTA DE ACTIVIDAD: COGER, PASAR Y SOLTAR OBJETOS

A los siete meses, el bebé ya no necesitará las dos manos para coger objetos. Dejaremos un juguete a su alcance y observaremos cómo lo coge, cómo lo observa, si lo gira, si se lo pasa de una mano a la otra, etc.

Aún no podrá coger dos cosas al mismo tiempo con las dos manos. Cuando tenga un objeto y quiera coger otro, lo que hará es soltar el primero. Los niños y niñas aprenden antes a coger objetos que a soltarlos.

Lo sentaremos delante de nosotros y colocaremos un bote transparente de plástico a su alcance. Distribuiremos a su alrededor algunos juguetes pequeños. Cogeremos uno y lo meteremos dentro del bote. Este juego será una forma divertida de practicar la habilidad de soltar objetos voluntariamente.

La hora de las comidas también será un buen momento para practicar las habilidades motrices relacionadas con la acción de coger objetos. Pondremos trocitos de comida a su alcance para que los pueda coger; dejaremos que sujete el biberón o la cuchara, a pesar de que no consiga metérselos en la boca; le daremos tazas con asas para que pueda practicar la habilidad de sostener y dirigir el objeto. Todas estas prácticas motrices fomentarán la posibilidad de ser menos dependiente del adulto y fortalecerán su autonomía personal.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: COORDINACIÓN ÓCULO-MANUAL

Tan pronto mejora la visión binocular del niño o la niña, mejora también su capacidad para imitar movimientos y acciones sencillas que hacemos los adultos con las manos, como aplaudir. Para ayudarlos en este acto imitativo, aplaudiremos delante de ellos. A continuación cogeremos sus manos y haremos el movimiento.



Mientras realizamos esta actividad, escucharemos la canción *Palmas, palmitas*, que encontraréis grabada en la pista 4 del CD.

Otra acción que aprenderán por imitación será la de levantar el dedo o rotar la mano girando la muñeca.

El equilibrio

Ahora que el niño o la niña seguramente ya gatea y se pone de pie, potenciaremos la coordinación motriz y el equilibrio realizando varias actividades que lo ayuden a apreciar las diversas velocidades de movimiento: balancearlo, hacerlo volar por encima de nuestra cabeza, hacerlo botar con suavidad y perseguirlo por la habitación.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: COLUMPIAR AL BEBÉ

La sacudida

Cogeremos al bebé en brazos de forma horizontal pasando uno de nuestros brazos entre sus piernas y lo empezaremos a sacudir suavemente de derecha a izquierda y de arriba a abajo. Los movimientos serán lentos para evitar que se pueda marear.

El balanceo

Colocaremos el niño o la niña sentado en el suelo. Con una mano lo cogeremos por el pecho y con la otra, por la espalda; y realizaremos un movimiento de balanceo de un lado al otro y en forma circular.

El tobogán

Nos sentaremos en una silla con las piernas bien juntas y estiradas, imitando la rampa de un tobogán. Colocaremos al niño o la niña sobre nuestras rodillas y lo haremos deslizarse suavemente por nuestras piernas.

Subirse al tren

Pondremos al bebé sobre una manta, la cogeremos por un extremo y lo arrastraremos por el aula para que pueda percibir la sensación de movimiento. Lo haremos rápido para que sea emocionante, pero sin que llegue a asustarse o a perder el equilibrio.

Recomendaciones

Reforzaremos el movimiento de bajada con una canción o con sonidos o palabras que el niño o la niña pueda asociar al movimiento.



¿Qué percibo?

Vista



PROPUESTA DE ACTIVIDAD: EL MOLINILLO DE VIENTO

A los seis meses, los niños siguen teniendo una fuerte atracción hacia los objetos en movimiento.

Los molinillos de viento les interesan particularmente. Si tienen las aspas de colores, cuando giran, el niño percibe cómo se mezclan.

Además, si escogemos un molinillo que no pueda ser peligroso para el bebé podemos dejar que lo manipule y descubra la relación de causa-efecto.



PROPUESTA DE ACTIVIDAD: VER Y PALPAR

Pronto, el niño o la niña empezarán a pasar de la fase oral del desarrollo a la fase sensorio-motriz, ya que perfeccionará sus métodos visuales y táctiles de exploración del entorno. En lugar de utilizar principalmente la boca, usará los ojos para ver los detalles del objeto y las manos y los dedos para palparlo. Este comportamiento irá aumentando durante los meses posteriores.

Potenciaremos la exploración del bebé dándole la oportunidad de descubrir objetos nuevos. Como aún seguirá utilizando la boca, debemos ir con cuidado con la medida de los objetos para que no se pueda atragantar. Lo animaremos a manipular los objetos fijándonos en cómo coordina mejor las manos y los ojos. Un buen recurso son los puzles de piezas grandes. Lo ayudaremos a descubrir sus formas al mismo tiempo que va formando imágenes creativas.

Una alternativa son los juegos de encajes, con diferentes piezas para apilar y clasificar. Se los ofreceremos al niño o la niña para que explore sus diferentes posibilidades, enseñándole las formas, las medidas y los colores de las piezas.

Oído

El bebé oye muchos sonidos a su alrededor y discrimina aquellos que son importantes para él de los que no lo son. Ya puede reconocer voces y sonidos significativos de su entorno y aprende a diferenciarlos de los nuevos a los que no está acostumbrado, como pueden ser los de los animales.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: DISCRIMINACIÓN AUDITIVA

Ayudaremos al niño o la niña a reconocer los diferentes sonidos que lo rodean dentro de la escuela. Cuando queramos que preste atención a un sonido, lo nombraremos y, siempre que sea posible, señalaremos su origen: el teléfono, pasos, el timbre, el agua corriente, el reloj, etc. Haremos que vaya descubriendo el mundo de los sonidos que tiene más cerca de él.

También mostraremos al bebé el mundo de los sonidos exteriores: los pájaros, los aviones, otros niños que ríen y lloran, los coches... Podremos reforzar todos estos descubrimientos que no puede ver y que sólo puede captar con el oído, con el apoyo de dibujos y fotografías.



Buscaremos un libro en el que aparezcan animales comunes, como un gallo, una vaca, un burro, un cerdo, etc. Imitaremos los sonidos de estos animales a medida que les vamos enseñando las ilustraciones. Repetiremos esta actividad durante algunos días para ver si el niño o la niña empieza a reconocer los sonidos.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: HABLAR POR LOS DOS LADOS

Es muy importante que cantemos o hablemos al bebé desde distintas posiciones. Cuando lo hacemos frontalmente, es fácil que si no oye bien se guíe por la expresión y los gestos de nuestro rostro, por eso es necesario que también lo hagamos desde detrás o desde un lado o el otro. La forma en la que reacciona cuando oye nuestra voz desde posiciones distintas puede ser un indicador de una posible sordera.



PROPUESTA DE ACTIVIDAD: CANTAR Y SEGUIR EL RITMO

Las canciones serán un apoyo fundamental para que desarrolle correctamente las dos partes del cerebro que favorecen la inteligencia. Mientras el lenguaje recae en el hemisferio izquierdo, las melodías se graban en el derecho, que es donde se desarrollan las actividades artísticas. La interacción entre ambas partes del cerebro es fundamental para el correcto y equilibrado desarrollo de este órgano.

Cantaremos vocalizando, pronunciando bien las palabras y articulando claramente los sonidos. No olvidaremos que somos un modelo y que él aprenderá, con nosotros, a hablar. Cuando lo consideremos oportuno, podemos acompañar las canciones con bailes e instrumentos.



Recomendaciones

Las canciones populares y tradicionales son las más convenientes para ir introduciendo los sonidos, sobre todo aquellas en que hay estribillos o estrofas en las que la repetición de las palabras marca el ritmo.

Gusto

A medida que el niño o la niña crece físicamente, es probable que empiece a querer más alimentos sólidos, como frutas y verduras. Empieza a experimentar nuevos sabores y texturas, y pronto sustituirá la leche como principal fuente de nutrición.

Al principio, cuando le demos alimentos sólidos, los trituraremos para que se los pueda comer sin ninguna dificultad. Cuando su motricidad fina esté más desarrollada, el bebé será más hábil a la hora de comer solo trocitos de alimento. El interés por los alimentos, la mejor coordinación óculo-manual y el sentido de la independencia lo favorecerán.

Le daremos alimentos fáciles de comer, como guisantes, galletas, queso, trozos de plátano o verduras no muy cocidas. Comer estos alimentos será para él todo un descubrimiento y, al mismo tiempo, un juego.



Recordad

Cada bebé tiene un ritmo personal de descubrimiento. Debemos dejar que cada uno se anime a probar la fruta sin forzarlo. Lo animaremos a que elija trocitos pequeños de fruta.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: COMER FRUTA

Empezaremos la actividad lavando sus manos. A continuación, les mostraremos las frutas que probarán. Dejaremos que las toquen, que comprueben las texturas y que las huelan. Es recomendable que las frutas que elegimos sean de temporada, ya que su gusto será más intenso y auténtico. Nos preguntaremos en voz alta cómo deben ser por dentro y crearemos, así, expectación. Después, cortaremos las frutas y las observaremos. Les enseñaremos las semillas que tienen, sus formas, sus colores... Finalmente, dejaremos que prueben las frutas, que saboreen la dulzura, la acidez, la textura espesa o jugosa...

Más ideas

Procuraremos incluir en este descubrimiento verduras y hortalizas como las judías, los calabacines o las zanahorias. También podemos reforzar la actividad haciendo un álbum de fotografías de las diferentes frutas y verduras que hayan probado.

Tacto

El niño o la niña no explora únicamente los objetos con la boca. La manipulación con las manos y la coordinación óculo-manual aumentan las posibilidades de descubrir cosas nuevas.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: MANIPULAR PAPEL

La manipulación de diferentes objetos es el primer paso para la experimentación. Dejaremos que el bebé pueda tocar diferentes objetos y materiales de reciclaje que habremos ido recogiendo a lo largo del curso en un cubo:

- Objetos de madera, de goma, de cartón o de plástico.
- Envases de diferentes medidas, vacíos o llenos de elementos.
- Cajas de zapatos.
- Papeles de texturas diferentes: seda, charol, celofán...

Dejaremos que los niños y niñas exploren libremente estos elementos experimentando qué pasa cuando los golpea, los arruga o los desgarra.

Después cogeremos diferentes rollos de papel de cocina y de papel higiénico y dejaremos que los manipule libremente. En un primer momento, las formas provocarán que el bebé los haga rodar, los apile o los chafe. Pronto descubrirá que puede estirar del papel. Lo ayudaremos a descubrir la textura el papel, cómo lo podemos arrugar y rasgar. Dejaremos que lo haga solo, cuidando siempre de que no se meta nada en la boca.



PROPUESTA DE ACTIVIDAD: MOVIMIENTO INVERSO

Una actividad que implica más coordinación es hacer un movimiento inverso con las manos. Una vez hayan experimentado la fragilidad del papel, enseñaremos a los niños y niñas a rasgarlo.

Podemos realizar este ejercicio con diferentes tipos de papel.

Más ideas

Podría ser interesante tener una serie de cestos donde guardar los objetos que tengan relación en las texturas, medidas o colores. Utilizaremos siempre que podamos objetos cotidianos para el niño o la niña. Las familias pueden contribuir a enriquecer nuestras colecciones.

Olfato

Describir con exactitud lo que percibimos a través del olfato no es una actividad fácil. Por ello es importante potenciar este sentido desde pequeños. El bebé debe empezar a reconocer diferentes olores y aromas, relacionándolos con su origen y con su procedencia. Lo ayudaremos a reconocer olores cotidianos, como por ejemplo de alimentos, del jabón, de colonia..., y también aquellos no tan usuales, como los olores de la naturaleza.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: OLORES DE LA NATURALEZA

Llenaremos diferentes cestos con plantas aromáticas, piñas, cortezas u otros elementos naturales. Diferenciaremos los espacios de los cestos de modo que el niño o la niña pueda relacionar los olores: el *Rincón del bosque*, el *Rincón de las frutas*, el *Rincón del jardín*... Seremos nosotros quienes previamente les enseñemos a oler lo que hay en cada cesto, cómo se nombra, dónde lo encontramos normalmente y sus características.

Pondremos los cestos a una altura a la que los niños puedan acceder sin problemas, pero siempre bajo nuestra supervisión. Dejaremos que se acerquen a los cestos y que olfateen y exploren libremente sus elementos.



Recordad

La exploración de los elementos deberá ser a través del olfato. Debemos ir con cuidado de que no se lleven nada a la boca.

¿Qué siento?

Emociones

El niño o la niña aprende a utilizar su cuerpo para sentarse, ponerse de pie y gatear. Estas acciones dan independencia al recién nacido; sin embargo, al mismo tiempo, le provocan una cierta ansiedad. Aún pasará algunos meses con este sentimiento contradictorio: a veces se aventurará a explorar sin miedo, pero otras buscará la seguridad y la tranquilidad en el adulto.

Cada bebé tiene un ritmo de descubrimiento diferente; por eso no forzaremos los descubrimientos y sólo lo animaremos y motivaremos a hacerlos.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: BUSCAR SEGURIDAD Y LIBERTAD

Prepararemos una serie de juguetes de playa hinchables de plástico y de medida grande, como una pelota, un neumático o alguno con forma de animal. Los hincharemos de manera que aún queden blandos para que el niño o la niña los pueda coger fácilmente. A continuación observaremos y responderemos a las siguientes preguntas:

- ¿Lo observa, pero ¿lo toca?
- ¿Se acerca e intenta subirse encima de ellos?
- ¿Los coge con las dos manos o con una?
- ¿Se tumba boca arriba y se los pone encima?

Recordad

Los objetos pequeños deben ser suficientemente grandes para que el niño o la niña no se los pueda llevar a la boca y tragárselos.

Acompañaremos al bebé en esta actividad de descubrimiento animándolo a que experimente todas las posibilidades.

Mostraremos siempre nuestra satisfacción en cada uno de los avances que vaya realizando, hasta que sea capaz de levantar alguno de los juguetes más grandes. Así, además le reforzaremos el sentimiento de poder. En el ámbito emocional, eso le proporcionará seguridad y confianza en sí mismo y en sus posibilidades.

Más ideas

Para seguir provocando la curiosidad del bebé y sus ganas de superación, hincharemos los juguetes del todo. Comprobaremos cómo cambia su forma de jugar.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: EL ESTALLIDO DE LA SOCIABILIDAD

El niño o la niña se vuelve cada vez más sociable, aunque sigue prefiriendo a su madre. No es extraño que ahora parezca más divertido y confiado. Ser capaz de sentarse solo le proporciona una nueva visión del mundo que lo rodea.

Le encanta la compañía, pero también se siente a gusto y tranquilo solo. Reconoce a los otros niños como iguales y trata de acercarse de forma amistosa.

El bebé pronto empezará a comprender la diferencia entre los objetos y las personas y se dará cuenta de que la familia y los amigos son personas como él. Estimularemos su respuesta emocional enseñándole a acariciar a un niño o una niña que llora o a sonreír cuando vea a algún familiar. Es posible que aún dé a otros niños algún tirón de pelo o algún mordisco. Todavía no es consciente de que una persona no es un juguete. Seguramente, se sorprenderá cuando le reprobemos las acciones con un claro ¡No!, o él mismo experimente el dolor provocado por un compañero o compañera.

Le mostraremos su imagen en un espejo a una distancia de 25 cm y esperaremos unos instantes a que se fije. Aún no se reconoce a sí mismo, pero disfrutará mucho al verse, ya que pensará que es otro niño que lo mira y le sonríe. Nos alejaremos y acercaremos para estimular el enfoque visual y jugaremos a hacer aparecer y desaparecer su imagen al mismo tiempo que decimos: ¡Cucú!

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: EXPRESAR EMOCIONES

Si el niño o la niña presenta emociones negativas, como miedo, frustración o ira, es que está reaccionando frente a situaciones que le provocan estas emociones. Son respuestas naturales y saludables, ya que significa que el bebé demuestra la diversidad de sus emociones.

A estas edades, deben poder expresar cuatro emociones básicas: satisfacción, placer, excitación y descontento. Las expresan mediante el lenguaje corporal y pronto empezarán a hacerlo verbalmente.

Jugaremos al juego de las emociones para enseñar al niño o la niña las formas más adecuadas de expresar lo que siente. Nos sentaremos ante él y pondremos cara alegre diciendo: ¡Estoy contento! Lo haremos, además, expresando otras emociones: tristeza, sorpresa, desilusión o enfado. Siempre acompañaremos la expresión facial diciendo el nombre de la emoción que representa.



Podemos realizar el mismo juego ante un espejo, añadiendo otras caras divertidas y desenfadas a las expresiones de las emociones, como sacar la lengua, hinchar las mejillas, mover las cejas... A buen seguro, el niño o la niña nos imitará mirándonos directamente a nosotros o el reflejo de nuestra imagen. Esta interacción hará que pase un rato muy divertido, al mismo tiempo que descubrirá el mundo de las emociones a través de las expresiones faciales.

Masaje

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: UN MASAJE EN LOS BRAZOS



El masaje en los brazos mejora la circulación y el tono muscular del niño o la niña. Podemos acompañar este masaje con la pieza *Claro de luna*, de Debussy, que encontraréis grabada en la pista 24 del CD.



Rotación para ordeñar

Cogeremos con las dos manos uno de sus brazos, le rodearemos bien y haremos el movimiento de escurrir girando nuestras manos en sentidos contrarios. Después se lo haremos en el otro brazo. Este movimiento le fortalece la piel y los tejidos del brazo.



Vaciado

Sostendremos una de sus muñecas con una mano mientras con la otra formaremos una especie de brazalete con el que le rodearemos el brazo. Para relajar al bebé desplazaremos la mano del hombro hasta la muñeca (vaciado hindú). Para tonificarlo, lo haremos desde la muñeca hasta el hombro (vaciado sueco).



Amasado

Haremos rodar uno de sus brazos entre nuestras manos, como si quisiéramos hacer una masa alargada, desde el hombro hasta la muñeca.

Recordad

Si en el momento del masaje el niño o la niña mantiene los brazos flexionados sobre el pecho o pegados al cuerpo, hay que respetar esta posición y no forzar nunca el estiramiento. Cuando se relaje, será él mismo quien los libere.

¿Qué digo?

Lenguaje

Hablaremos con él sobre lo que hacemos, utilizando siempre lenguaje referencial (citando los objetos que están relacionados) y el lenguaje expresivo (utilizando palabras para definir sentimientos y acciones). El vocabulario receptivo aumentará rápidamente y eso propiciará que al cabo de pocos meses pueda articular su primera palabra.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: SÍ Y NO

Desde pequeño, el niño o la niña oye que las palabras *sí* y *no* tienen un significado especial. Apoyadas por los movimientos de la cabeza, significan reprobación o satisfacción. Ahora será el momento de poderlas poner en práctica y utilizarlas conscientemente. Formularemos preguntas que tengan como respuesta la negación o la afirmación con varios juegos.

Pondremos diferentes objetos ante el bebé y le mostraremos uno que esconderemos claramente en nuestra mano. Preguntaremos al niño o la niña si lo tenemos y lo animaremos a que diga con nosotros *¡Sí!* moviendo, al mismo tiempo, la cabeza. Realizaremos la misma acción hasta que la entienda. Después esconderemos el objeto bajo un pañuelo y le preguntaremos: *¿Podemos ver el juguete?* En este caso lo animaremos a que diga *¡No!* moviendo la cabeza, hacia un lado y hacia el otro.

Podemos realizar este mismo ejercicio de preguntas y respuestas utilizando un libro ilustrado de animales. En este caso trabajaremos no sólo las palabras de afirmación y negación, sino también las onomatopeyas características de los animales. Daremos la oportunidad al niño o la niña de que vaya repitiendo los sonidos que nosotros iremos produciendo.

Recordad

Los bebés imitarán todo lo que hacemos. Por tanto, una cosa es enseñarles onomatopeyas y otra cosa es utilizar palabras que sustituyan los nombres reales de las cosas. Evitaremos la utilización de los diminutivos.

¿Qué pienso?

Desarrollo cognitivo

CAUSA Y EFECTO

A partir de los seis meses, el niño o niña empieza a ver con claridad que los objetos son la causa de distintas acciones y efectos. Ya puede comprender que las acciones que realiza tienen un efecto posterior y empieza a establecer relaciones básicas entre dos actos de manera general, pero todavía sin precisión. Esto indica que su mundo ya está más estructurado, pero que todavía existen características que hacen que su pensamiento esté desprovisto de lógica.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: EL TENTETIESO

Mostraremos un tentetieso al bebé en posición estática.

Dejaremos que lo toque, lo explore y lo manipule libremente.

Cuando ya se haya familiarizado, le mostraremos cómo funciona dándole empujones suaves. Después dejaremos que practique el solo.



PROPUESTA DE ACTIVIDAD: LA TORRE DE VASOS

Construiremos una pirámide de vasos y dejaremos que el niño la derribe. Volveremos a construirla.

Pronto, el niño no nos dejará terminar de construir las pirámides o las torres porque mostrará un irrefrenable instinto demoledor. Es normal que lo quiera hacer una y otra vez para ver qué pasa y comprobar el efecto de su acción.

**Recordad**

No confundir la habilidad motora de derruir con la de construir. Construir una torre es una destreza mucho más compleja que el niño desarrollará más adelante.

Más ideas

También podemos construir pirámides con cubos de construcción de tela, vasos de cartón, plástico u hojalata.

Los distintos materiales aportarán informaciones sensoriales diversas a los niños en relación con el tacto y el sonido que hacen los objetos de los distintos materiales cuando caen.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: ¿CÓMO ES UN VASO?

A los niños de esta edad les encanta conocer la naturaleza de los objetos, de modo que cuando se cansen de derribar las pirámides de la actividad anterior podemos dejar que exploren las características de los vasos que las componen.

Investigarán si caben unos dentro de otros, si son iguales por la base que por el cuello, si pueden meter la mano dentro, si ruedan. ¡Con unos elementos tan sencillos como unos vasos los niños pueden entretenerse un buen rato!



¡Encajan!



¿Cabe?



¡Así ruedan!

¿Con qué juego?

Un gimnasio de actividades

Ahora que el niño o la niña ya tiene seis meses, pasa gran parte del día despierto y quiere jugar y divertirse. El gimnasio de actividades es un juguete muy recomendable, ya que le ofrece la posibilidad de explorar con las manos y con los pies un abanico muy amplio de elementos de diferentes:

- Formas.
- Texturas.
- Colores.
- Medidas.
- Sonidos.

El gimnasio contribuye al desarrollo de los sentidos:

- Del tacto.
- De la vista.
- Del oído.

Favorece la coordinación de sus movimientos cada vez que quiere atrapar, tocar o coger alguno de los elementos que contiene. También estimula su razonamiento, ya que le permite experimentar la relación de causa y efecto en la acción sobre algunos de sus elementos: si estira la anilla, suena la música. En el ámbito emocional, fomenta la autosuperación del bebé, ya que cuanto más manipula los elementos del gimnasio, mejores resultados obtiene.

Permite que pueda jugar en diferentes posturas:

- Boca arriba.
- Sentado.

